



CPR-Ixcán, 13 años después de su salida al “claro” Una visión general a la Comunidad Primavera del Ixcán – Parte III¹

Por Rodrigo J. Véliz

Organización de Mujeres en Resistencia (OMR)

La lucha de las mujeres en Primavera fue una de las luchas que más me impactó. La capacidad analítica y el corazón que le ponen a sus actividades están plasmados en el día a día de estas luchadoras. Vivir en una sociedad machista no es fácil. Ser indígena en una sociedad racista no ayuda. Apoyar a un alcalde de izquierda en un país dominado por la derecha puede ser (y es) debidamente castigado. Y a esto sumarle que se cuenta con pocos recursos en una sociedad capitalista, para muchos podría sumirnos en el desgano de ver la cuesta con semejante inclinación. Pero a estas mujeres no. Desde las cosas más básicas son ellas las que están construyendo la lucha social en Primavera, así como lo fueron durante la época de las CPR-Ixcán. Comparto un poco de lo que ellas quisieron compartir conmigo.

Al momento de salir a la montaña en 1982, huyendo de las balas de un Estado militar genocida, se forman pequeñas comunidades con unas cuantas familias. La vida de las mujeres, continuando el rol que se les asigna (pero que comúnmente sobrepasan o, en otros casos, rechazan) como directoras del hogar, se vio modificado por las nuevas condiciones que se vivían. Lo que muchas mujeres recuerdan era el cambio en los horarios de hacer los alimentos. Ya no se podía cocinar a las cuatro ó cinco de la mañana. El día para ellas comenzaba ahora a la una ó dos de la mañana. A esta hora debían comenzar a prender el fuego, un fuego pequeño siempre, para que el Ejército no detectara el humo que salía de la montaña y llegara a bombardear. Mientras unas prendían y mantenían el fuego, otras hacían cola para usar el molino colectivo y

¹ Véase la primera parte de esta presentación para una introducción general a la investigación y a las CPR en <http://www.albedrio.org/html/documentos/RodrigoVeliz-010.pdf>

moler el poco o mucho maíz que se les había repartido. Por cada molino manual pasaban alrededor de cinco o seis familias. Durante el día tenían que encontrar lugares donde lavar la ropa; había pocos, y a esto se le sumaba que estos pocos tenían que estar relativamente ocultos para no ser detectadas. También ayudaban recolectando frutas o raíces de los alrededores. El siguiente fuego se hacía una vez entrada la noche, las razones eran las mismas. Algunas mencionan que se dormían a las nueve o diez de la noche. A la una de la mañana comenzaban otra vez. Durante el verano, cuando había bruma en el aire, era posible prender el fuego durante partes del día, en el invierno era imposible.

Aparte de esto, las jóvenes tenían fuerte participación en otras actividades; en la Organización de Jóvenes, en el sector de salud, en educación, en los comités locales, en el CEPI, incluso en la vigilancia. Esta participación se daba entre las jóvenes de entre 25 y 30 años.

Después que comienzan las pláticas con el Estado sobre un cese al fuego, y tras hacer la Declaración pública sobre el Estado de las CPR-Ixcán y Sierra, las mujeres deciden que es necesario dar un paso más. La primera Asamblea General de mujeres se llevó a cabo el 21 de septiembre de 1991. Se eligió a la Junta Directiva (JD), que se formaba de siete mujeres (aunque una de las líderes me dijo seis), y se formó la Organización de Mujeres en Resistencia. Aparte de la JD se establecieron las Juntas locales. La JD se encargaba de visitar de campamento en campamento a las mujeres para informarles y capacitarlas. Las Juntas locales se encargaban de realizar el trabajo directo.

El objetivo era más la lucha política, apoyar y reivindicar a la CPR como población civil y terminar con la vida tan sufrida de la montaña. *"No se podía seguir viviendo así tantos años. No se trató tanto de proyectos, sino de lucha"* (PI130607.2.DT). *"Los niños estaban enfermos, no había medicinas, había que hacer algo"* (PI140607.1DAT). También se trató de promover la participación de todas las mujeres en esferas que fueran más allá del hogar. Una mayoría de las mujeres participaron, algunas ancianas se quedaron fuera, pero en general hasta las niñas participaban. *"Todas la sentían [el sufrimiento y la violencia], no se podía negar."* (PI140607.1DAT). Dada esta necesidad, no se presentó ningún problema con los hombres.

El objetivo era la lucha, pero más externa que interna, ya que ésta última siempre fue fuerte. Se trató de establecer redes con otras luchas de mujeres, tanto populares (como CONAVIGUA), como de refugiadas (como Mamá Taquín, Ixmucané y otras).

Una de las líderes de ese entonces menciona que, aparte de la lucha política por apoyar a la CPR, había cuatro objetivos básicos. El primero era la libre opinión de todos y todas, promoviendo cada vez más la participación de todas las integrantes. El siguiente era la alfabetización de todos los miembros. En este punto contaron con el apoyo de los maestros. No se logró que todas aprendieran a leer, pero se dieron avances, muchas han logrado terminar hasta el sexto año. Un tercer objetivo era la producción de artesanía. Esto "*con el fin de no olvidar la cultura*", ya que en la montaña se tenía poca ropa, y de ésta menos aún eran trajes. Por último, se quería que la misma gente administrara sus propios proyectos por medio de capacitaciones. Autogestión y empoderamiento.

Uno de los primeros proyectos que se hicieron fue la creación de hortalizas manejadas colectivamente. "*Fue difícil ya que se tenía un enemigo, el ejército*" (PI130607.2.DT). Las hortalizas eran sembradas por ellas, y distribuidas en colectivo por medio del CEPI. Sembraron cebolla, tomate, rábano, ayote, chipilín, güisquil, y otros. También se trató de criar conejos y cochinos.

Cuando llegan a Primavera en 1996, comienzan a surgir varios proyectos. Describimos brevemente los cinco principales. El primero es el de sastrería. En un principio se realizaron capacitaciones sobre tejidos entre ellas, ya que algunas de las mujeres no sabían tejer. En la época que comienzan, llegaban varios acompañantes² que compraban muchos de sus productos para ir a venderlos a sus países de origen. Cada vez fueron llegando menos acompañantes, por lo que las ventas bajaron. Además los precios del hilo han ido subiendo. Desde que llegaron a Primavera, y se establecieron las parcelas individuales, cada una vende y produce desde su casa; ya dejó de ser colectivo. Recientemente, con apoyo de la Asociación Coordinadora Comunitaria de Servicios para la Salud (ACCSS), se realizaron capacitaciones de parte de la OMR a mujeres de las comunidades k'ekchi'es de alrededor. En la actualidad

² Personajes miembros de organismos u organizaciones internacionales y nacionales que llegaban a CPR-Ixcán a realizar proyectos o, en un principio, a comprobar la situación de las CPR.

hay un pequeño proyecto de un telar que no logra comenzar por la falta de un local para trabajar.

En 1998 se comenzó el primer proyecto formal, la panadería. Los hornos, ubicados en el centro de la comunidad, fueron donados por una activista japonesa-mexicana. En ese momento fueron menos las mujeres que participaron, alrededor de 45. *"El proyecto no dio mucho ingreso, y poco a poco se fueron retirando las compañeras"* (PI130607.2.DT). En la actualidad se trabaja 2 veces por semana. Hacen varias clases de panes, pasteles y tostadas. El pan se vende a las tiendas de la comunidad o en canasto de casa en casa. Las ventas bajaron un poco hace un par de años debido a la lucha que hizo la OMR en contra de la venta de licor en las tiendas (como se verá más adelante), pero últimamente se han recuperado. Ayuda que no haya mucha competencia dentro de la comunidad, sí hay mujeres que producen individualmente pero no lo hacen con constancia.

Hay un pequeño proyecto de producción de champú orgánico, pero sólo se hace cada vez que se realizan encargos de parte de una organización de mujeres que queda en Playa Grande. Esta organización da los materiales y después compra los productos. Ellas sólo dan la mano de obra, y son remuneradas por eso, además de recibir una pequeña ganancia en la venta.

También está el comedor, y los problemas que tiene son varios. Primero no funciona todos los días, no hay suficiente demanda, ya que la mayoría de la población come en su casa. El comedor tiene, además, muy poca promoción, apenas si tiene unas pequeñas letras pintadas que lo identifican. En una capacitación que se tuvo a fines de junio sobre competencia, las mujeres que atienden el comedor manifestaron su disconformidad con las autoridades comunales y con la misma OMR. Con el CEPI por no trabajar en conjunto; ellas creían que las autoridades debían informar con anticipación al comedor al momento que haya visitantes o trabajadores externos a la comunidad, de esa manera ellas pueden atender en esos momentos. De lo contrario sólo trabajan los días que hay capacitaciones, que es cuando hay cierta demanda. Con la OMR estaban descontentas ya que no se les está remunerando (el "reconocimiento") de una manera justa, según ellas. Mencionan que las cuentas no están claras, y que mucha de la ganancia se va para el fondo de la organización, quedando poco para las trabajadoras.

Por último está un pequeño *Bancomunal* que tiene la organización, con lo que se dan préstamos a las asociadas y l@s no asociad@s, sólo que a estos se les ofrece una tasa de interés más alto. Algunos han manifestado su desacuerdo, no con la creación de un banco, sino con el establecimiento de tasas de interés. Es, creen, una forma de ganar dinero a costas de la necesidad de otros, algo reprochable tomando en cuenta los valores que la comunidad ha construido hasta ahora.

En la actualidad la organización cuenta con alrededor de 85 asociadas, muchas menos que con las que empezaron. A veces la participación sube, a veces baja, depende de los proyectos y de la coyuntura. Poco a poco se han integrado jóvenes, ya que las que eran jóvenes cuando se comenzó en 1991 ya están cansadas y se han ido retirando con el tiempo. Mencionan que ha costado la participación, ya que algunas mujeres no se sienten capaces de expresar sus demandas; sienten la presión y la burla de los hombres.

La Junta Directiva cuenta en la actualidad con 5 miembros, la Presidenta, la Vicepresidenta, la Secretaria, la Vocal y la tesorera. Aparte están las ramificaciones de los distintos proyectos, con sus respectivas coordinadoras. Una vez al mes tres miembros de la OMR se reúnen con organizaciones de mujeres de Ixcán, para tratar temas de interés y realizar capacitaciones. La JD se escoge en marzo de cada dos años. La manera de hacerlo es durante la Asamblea de Mujeres, en donde todas escogen a candidatas y votan por ellas.

Una de sus últimas luchas ha sido en contra de la venta de licor dentro de la comunidad. Cuando la comunidad llegó a lo que hoy es Primavera comenzaron a surgir nuevos problemas para las mujeres. Principalmente la violencia dentro de la familia y el creciente machismo, cosas que no pasaban en la montaña. La lucha comenzó en septiembre del 2004, cuando se presionó para que se dejara de vender alcohol dentro de la comunidad, ya que, para ellas, ocasionaba que los hombres se pusieran violentos y asustaran a sus hijos. En esa época todavía se pagaban jornales por parte de la Cooperativa, como parte del Proyecto Agroforestal. Se les daba cada 15 ó 30 días. "*Pero las personas, nada más les daban su salario se iban directos a las tiendas*" (PI130607.2.DT). Una dirigente menciona que las CPR son muy famosas y son bien vistas desde afuera en muchas partes del mundo, pero considera importante ser crítico con lo que ocurre dentro de la comunidad. Los maridos, después de regresar de tomar, les pegaban a las mujeres, algunos incluso

golpeaban a sus madres. Las mujeres decidieron reunirse y establecieron que era necesario luchar. Con ayuda de algunos maestros, "*porque ellos saben escribir bien*" (PI130607.2.DT), hicieron una carta al depósito de cerveza en Playa Grande solicitando que dejara de vender cerveza a las tiendas de Primavera. No hubo respuesta. Entonces fueron a buscar el apoyo del CCPI, pero no las consideraron relevantes. "*Probablemente porque algunos de los dirigentes les gusta tomar*" (PI130607.2.DT). Fueron, entonces, con la Cooperativa, y se dieron cuenta que hay leyes dentro de la Cooperativa que prohíbe la venta de alcohol. Si esto no se cumple, después de la cuarta llamada de atención, se corre el riesgo de ser expulsado de la comunidad³. Ellas se apoyaron en esta ley y pidieron su cumplimiento. Se logró algo, pero aún faltaba, ya que las tiendas seguían vendiendo clandestinamente. Organizaron reuniones con todos los sectores. Hablaron con el CCPI para hacer una organización directa. Ellos, al ver la cantidad masiva de mujeres que llegó a pedir la reunión, aceptaron. Al llegar el día de la reunión, programada en la oficina del CCPI, se dieron cuenta que no iban a caber. A la reunión asistieron personas de diferentes sectores apoyando a la OMR, además de los tenderos que querían ver la resolución. Decidieron moverse al salón de las capacitaciones que es un poco más grande. Se abarrotó. Después de dar el discurso y de precaver al CCPI de apoyar, la OMR les advirtió, muy enojadas según nos cuentan, que si no se hacía algo inmediatamente el asunto se podía salir de control. Esto fue en diciembre del 2004. El primero de enero del 2005, en Año Nuevo, la primera persona murió, producto de una riña. Dejó a una viuda con tres hijos. La OMR demandó que el CCPI debía mantener ahora a la familia. El comité fue a la oficina de la Procuraduría de DDHH en Playa Grande para quejarse. Se decidió que el CCPI no debía de mantener a la familia. Creen que hubo corrupción. De parte de los vendedores quedó rencor. Dejaron de comprar pan. Las ventas bajaron, y hasta ahora se recuperan. Muchos esposos también quedaron molestos con sus esposas. Algunas fueron regañadas. En la actualidad todavía hay gente que toma, pero traen la cerveza desde Playa Grande. Los esposos de las dirigentes no toman, y les hablaban de dejar la lucha, si ellos no tomaban no había punto. Ellas les contestaban que no era por ellos que luchaban, sino por sus hijos y por las otras mujeres, para que después no entraran en vicios a temprana edad.

Rodrigo Véliz es estudiante del último año de Antropología de la Universidad del Valle de Guatemala y columnista de la revista Albedrio.org – Su correo electrónico es rodjvelz@yahoo.com

www.albedrio.org – www.albedrio.blogspot.com – Guatemala, agosto de 2007

³ Las tierras están a nombre de la Cooperativa, con el fin de no venderse por particulares.